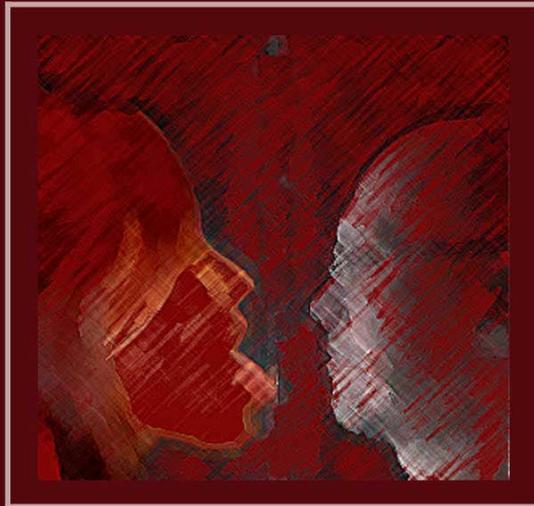


La incierta infidelidad de la poesía



Juan Daniel Perrotta

“Nunca fui dueño de mis cenizas, mis versos,
Rostros oscuros los escriben como tirar contra la muerte.”

Juan Gelman

Esta versión sin diagramar corresponde al poemario que oportunamente estará disponible en <http://www.lulu.com/perrotta/> . No necesariamente contiene los mismos poemas. Fue realizada especialmente para la página personal del autor, bajo licencia Creative Commons 2.0.

Final de juego

De qué se trata todo esto
Niños
que serán fantasmas
Mujeres de nube
de pequeños pechos
amamantando la revolución
frente a los perros de siempre
dientes filosos
imbatibles palancas de mordida
Miguel
Pedro y Juan
se siguen cagando de hambre
como siempre ha sido
aunque el mundo siga pariendo fantasmas
mujeres de nube
para poblarles la esperanza.

hermanas

en la casa
con luz y grandes ventanales
viven dos hermanas

una tiene la vista perdida
a la distancia
en las selváticas montañas

hay niños
perros
gatos
pero no hombres

ellos sólo hacen falta para juegos de guerra
se ríen las mujeres
pero nada de convivir con el enemigo

se calientan con el sol
florece con la fronda
las desflora el viento
habitan en un poema

Poema de dudoso origen

En este momento hay alguien
frente a una computadora
una notebook
introduciendo en el poema
palabras tales como
imbricado
urdimbre

Yo pongo a cargar el celular
muevo el six pack abajo
hablo por teléfono a Buenos Aires
-mi madre se fracturó-
Curiosamente
esto último es más importante para mí
ahora
que el último soldado decapitado en Irak
o el niño muslim que perdió ambas piernas
Curiosamente
ahora
por un momento
todo se ve opacado por mi hija
que pide la baje de la hamaca

Me cuesta mantener la atención
Es una suerte de infantilismo espiritual

Lo único que me preserva de la estupidez
total y desenfadada
es un portaminas
un papel doblado al medio
que me hacen sentir humano.

Restrenando adolescencia

El siente verguenza
por el salvavidas
que el exceso de sandwichs
y de alcohol
agregó a su anatomía
Ella oculta
testarudamente
la marca que dejara la cesárea

En esa nueva adolescencia
que es el otoño de la vida
ambos están inseguros con sus cuerpos
Se lamen las otras heridas
sí
las imperceptibles a los ojos

Están en edad de amar más plenamente
de manera más adulta

No se entiende
sin embargo
tanto cuerpo
deseo
y desnudez

Copulan todo el día
como púberes

Espejismo

El amor es un abismo de sal
la sed permanente
Es el sol en la sabana
sobre un cuerpo de agua
Es la sábana enredada
entre dos cuerpos que se columpian
hacia el alma
En la cama transmigran
los enamorados
dirigiéndose uno hacia el otro
El dibujo engaña
la sombra miente
"uno sobre otro"
dice
"uno contra el otro"
grita
aunque los enamorados
dejaron atrás el cuerpo
en sus batallas de sal
Desde su olimpo miran las figuras
escancian el néctar de los dioses.

El libro de la vida está sellado

El día ha de llegar
impiadoso
y no me hallará preparado
De nada servirán
el dante
-mi querido poeta-
la profusa literatura
sobre el tema
alguna buena acción
Me encontraré entre nubes
el rastro perdido
el paso incierto
esperando ser pesado
Si no muero solo
abandonado
-la muerte de un poeta-
una mujer llorará
poco o mucho
suspirará
irá al teléfono
No habiendo vestiduras
que sortearse
sino poemas
restará quemar mi cuerpo
intentando que el humo llegue al cielo
y evitar el entierro soterrado
Después se irá apagando mi recuerdo
aunque algún amigo recite mis poemas
tratando febrilmente que pervivan
Ya no importará
Sea cual fuere mi destino
la desintegración mineral
el limbo estático
tañer angelicalmente
la lira del bardo
la suerte estará echada
mi libro sellado
y como poema habrá salido de mi interior
el alma.

Por suerte venís

Desde la muerte venís
Por eso me causa alegría tu llegada
Tus huesos brillan como perlas
y tus ojos
No hay mujeres que gusten escarbar en cementerios
despertar las vendas yacentes de la memoria
Vos sos vieja
No importa la edad
sos vieja
La gente que viaja junta desde siempre
se reconoce al pie de la lápida
La poesía es un pacto de sangre
Los poetas viajamos por el tiempo
con un puñado de cenizas del dante en el bolsillo
Qué eternidad dolorosa el verso
hasta que gotea sobre otro
Que desangrada agonía esperar el desgarró completo
la pequeña muerte del poema.
Estoy contento porque venís
Es una manera de comer el pan
de beber el vino
de compartir ese pacto de sangre
preexistente
sellado cuando estábamos en nuestro reino
el de la muerte.

La vida y la muerte

Escribo y comulgo
-parto pan
bebo vino-
Me prometo olvidar
y no planear
Vivir el eterno presente
A veces creo que esta creación es una gran cama
-el supremo coito de dios
que sostiene el mundo
y pare su hijo unigénito
etcétera-
Para algunos mereceré la excomuni6n
pero nada es tan importante
No soy importante
no sos importante
Si hoy desaparecieras
el mundo no mutaría
Desapareció Marcelo Gelman
y sigo vivo
Mataron a Charles Horman
y sigo vivo
Sigue desapareciendo gente
y sigo vivo
bush asesina impunemente
y sigo
vivo
Será que para dios la muerte no existe
será que para nosotros tampoco
será que somos dios

El antiorgasmo

Uno no sobrevive
a las pequeñas muertes
-abandonar
ser abandonado-
Va muriendo por partes
llena de muñones el alma
Carga sus pedazos
sigue camino
como un autómata
en un mundo de iguales
Total
se dejó atrás la adolescencia
con su avalancha de dudas
su santurróna ignorancia

Cuando adulto
se hace el recuento de fragmentos
tanto tienes
tanto vales
Hoy es hoy
el mañana no es ya toda tu vida
en un futuro
Es una mujer con el rostro embozado
que te reclama
La eterna amada

Entre la fronda

La copa de los árboles
es frondosa
el pasto mullido
Las manos casi quieren confundirlo
con una cabellera
de tanta caricia

Recogimiento total
soledad plena

La tarde cae
la luz se filtra entre los árboles

Como una elfa
la princesa
aparece reflejando los rayos que penetran
la fronda

Sé que trae un diamante en la frente
pero si la miro
no existe

Oculto el rostro
lo embozo
para herirme con los ojos

Algo hay en ella
que clama desde mí
Un reconocirme en ella
que no conozco
al menos no
en todos los años de esta vida

Es una mujer común
No sé por qué mis ojos la visten
de túnica celeste
le ponen estrellas a sus pies
el orbe en la mano

cuando una mujer común deja de serlo
se está en peligro
Estoy en peligro.

La incierta infidelidad de la poesía

A encontrarme con la eterna amada
vengo
Vengo a encontrarme con la muerte
El poema pervive
el poeta muere
Es en el instante final
-que el alma escapa-
cuando la esencia del poeta
transmigando
puebla de sonoras palabras
de gritos
de memoria
una mente afiebrada
un corazón que la soporte
Que somos símbolo de vida
pareciera
Que le cantamos al amor
a la alegría
dicen
pero *el juego en el que andamos*
vos y yo
poeta
es el de ganarle a esa amada la partida
Que se muera de deseo
que se abraza hasta quemarse
esa es la idea

La muerte está yacente
-de que otra forma puede estar hécate
sino yacente-
desnuda en una cama
de espaldas
adorando un crucifijo

Es en la perfecta curva de su culo
el único lugar
en el que la vida respira
El resto es muerte

Cuando me funda con ella
en el coito final
críptica mujer que adoro
Cuando en el último orgasmo
le eyacule el alma

ella reirá
feliz
rebosando de mi esencia
Pero el poema
-el poema me pervive-
la vence
se le escapa
No puede poseerme
por completo
Qué mujer puede soportar
la incierta infidelidad
de la poesía
Completo te quieren
Sin reservas
Estoy condenado a vivir solo
y también a morir con la que amo.

Ni carta ni poema

No llamaré carta de amor
a estas palabras en verso
ni poema
Su único sentido
es que me ames
me desees
mantenerte enamorada
Logro grande sería
enloquecerte
que redondearas tus pezones
con los dedos
y tu mano se perdiera
luego
entre tus piernas
en un deseoso reclamo
por mi ausencia
Uno no promete tsunamis
a mis años
sólo tibias marejadas
internándose tierra adentro
por tu ría
Sé sin embargo
que te hacés acompañar
por un amante
que llevás del brazo
y no abandonás
Abrazada vas al dolor
y no lo soltás
Creés que él siempre será fiel
y a mí
tenés miedo de perderme.

El poema, el amor

a Pablo

Voy a sur y norte
Soy un sol luego
crucificando esta mota verde
en el espacio
Soy trabajador del salar
Minero
en el cobrizo
huecufado hueco
de la tierra
Soy Valparaíso
-una pareja haciendo el amor
siempre una parte arriba
otra abajo-
Soy las mujeres que me amaron
me aman
odian
o no saben simplemente
lo que sienten
Soy el tibio esperma
inundando el tibio vientre
como el poema
el corazón
de quien lo escribe
Soy cada poeta
-hermano y parte mía-
Este poema también
y por supuesto
el amor
este amor
pues eso y no otra cosa
es el poema.

Nadie muere

Nadie se va
nadie muere
Se vuelve ceniza
baba de gusano
nutre al hermano árbol
a la madre tierra
toda esa madre
Yo no me voy
me quedo para siempre en la historia
que grabada está en la naturaleza
Quedarán mis genes vagando por mis hijas
fragmentos de mí
en las mujeres que me amaron
Felizmente
solté poemas como hojas
hojas como poemas
y en algún lado
resonarán siempre sus cadencias
con otros versos y letras
soltándose de otra rama
de este árbol de poetas
No me voy
no me muero
Caminé hasta aquí
sólo para ver la puerta entreabierta
que me deja partir
una vez más
que me recibe.

Desgaste

Te atusás la barba una vez más
en un ademán masturbatorio y autocomplaciente
Pareciera que frente a vos hay un espejo

Podés verte
pese a que no hay nada

Es una imagen gastada por la memoria

No la imagen gastada del espejo
que hasta el hastío contemplaste

Pareciera irse desdibujando con los años
Llegará el día en que sea arena
polvo
se desintegre

Un año más pasó
-un año menos-
Como el flujo y reflujo de las mareas
la vida va y viene
Como con el flujo y reflujo de las mareas
la vida se desgasta como arena

Vos seguís mirando el sol
como fue desde un principio
esperando el día de volver allí
a esa luz

Hombre de palabra

Comunicar
siempre comunicar
a través de las hojas de una revista
Encerrado en la campana de vidrio de una radio
como pez en su elemento
Llevando la buena nueva
unido por un mágico lazo
con el que lee o escucha
Comunicar en épocas de vacas flacas
tras el volante de un taxi
Comunicar en jubilación forzosa
tras una computadora que reemplaza
el noble papel
las ondas de radio
Comunicar en poemas
con pequeñas puntadas
que hilvanan las palabras
a mi alma.

La novia del mar

Como bajo el influjo de unos viejos versos
esculpidos en piedra
sometidos por el clima y los grafittis
se sienta en el barandal de cemento
vestida de blanco
como una novia
Está a salvo del mar
pero no del viento
que la acaricia a su antojo
le eriza los pezones
la deja húmeda de mar y de deseo
Con la vista perdida en el poniente
captura el momento
en que el sol se acerca a la amada inmensa
oscura de secretos y de vida
Antes del connubio
deja la orilla
cruza el malecón
vuelve la espalda a los amantes
que como cada día se funden
en orgasmos de luz y de color

Se ponen de acuerdo

A ver si se ponen de acuerdo

Unos te dicen que sos bueno
otros que sos profundamente humanista
estás rodeado de gente que te quiere

Claro
no te creés nada
La gente más cercana
te mira como si te hubiera fallado el desodorante
Insisten
en que tu corazón es un músculo agarrotado
y no sirve para nada.
Huyen como ante un infecto del alma.

Yo no sé nada.

Estoy buscando un poema de cortázar en la red
Todos tienen los mismos errores ortográficos
Uno laburó y los demás nos copiamos

Pero cortázar creía en el amor
Se ve el amor en el poema
Cuando leés
claramente se distingue una rosa de color rosa pálido
inclinando su tallo
muy exclusiva en el florero angosto que
curiosamente
es de color rosa
La cama desordenada
porque entre las sábanas hubo agonía
de esa que uno añora

La vida es una suma de pequeñas muertes
La vida es una antesala
previa
a ese gran orgasmo
que es la muerte.

Te cuento

Qué sería de vos sin mí
le dice
No sabrías lo que es la aventura
aclara
invitándolo a salir al calcinante sol del trópico
Vamos a pasear
insiste
haciéndolo montar en bolas a un caballo salvaje
El mira hacia atrás
y en la casa
en que conviven
se juntan perjudiciales con armas largas
-el mal uso del plástico es antiecológico
y peligroso-
Pone la misma cara sexy de una preadolescente
tratando de seducir a un hombre maduro
Es una telenovela latina
latina y de segundo orden
Abate repetidamente los párpados
frunce los labios pidiendo un beso
Que harías sin mí
repregunta
Uno de estos días habrá que ponérselo por escrito
en mayúsculas
entre signos de admiración

Sin salida

No digas nada
no te metas
no busques complicaciones

Nada ganas con tus causas perdidas desde el inicio

No te metas
preserva tu vida

Trabaja
come
respira

Es mejor estar así
muerto
a que te maten

argentina

Uno siempre quiere volver
Pero volver a qué
Volver adónde
¿Al país de la confitería Las Violetas
o al de la quiebra y el desamparo?
¿Al país del cordobazo o el de Videla?
-tanto azufre te hace bien a la piel
que lo disfrutes-
A qué país
Adónde
Si dejaron unos mojones que marcan la casa tomada por extranjeros,
la patagonia entregada
Las mineras contaminando las vertientes
¿En qué disparo mataron a mi país?
¿En el que le dieron a Marcelo Gelman?
¿En el de Rucci?
¿En el de José Luis que estaba contento detrás de un diafragma
que dejó pasar los perdigones?
De qué país hablamos
Dónde
Qué país
¿El país de los comunicadores lameculos?
¿El de la casa está en orden,
el peluquín del principito?
¿El de los presidentes narcos,
que son capaces de entregar a sus hijos por la blanca?
El país en donde irrumpieron con botas,
se fueron con botas,
entraron con votos,
se fueron con votos
pero nadie se va con los bolsillos limpios
el alma
Hagan el favor de aclararme ese punto
¿Y para eso fui radical yo
peronista vos
boludo?
Volver adónde
A qué
A qué país
El de los que nos quedamos escondidos cuando se llevaban al de al lado
El de la versión valiente
armando piquetes si le toca a nuestro estómago
De qué país
De qué argentinos

Qué es argentino
si nada brilla
Nada tiene la nobleza del metal,
es un país de cruces de madera
que fueron robadas
De tumbas vacías
De arcas vacías
De qué carajo estamos hablando
¿De volver?
Si creo que yo soy el último que salí
Y ya apagué la luz.

Sobre el autor

Juan Daniel Perrotta ha publicado Planet Magazine (poesía), Patio de comidas (poesía), El poema de las gentes (poesía), Pese a la degradación de las palabras (poesía), Recuperar el norte (poesía), Apuntes sobre Ecología humana y urbana (ensayo), Globalización y bastones (ensayo), Itinerario Obligado: la poesía (ensayo).

Su obra se consigue en <http://www.lulu.com/perrotta/>

En su página personal se puede conseguir este e- book en forma gratuita.

Dirigió ciclos de lectura, además de talleres literarios, en su país. Trabajó como periodista en medios gráficos, y realizó programas radiales. Se desempeñó como editor de libros y revistas en el ámbito literario y otros.

Junto a los poetas argentinos Esteban Charpentier y Héctor Urruspuru, organizó la Contraferia del Libro, que pretendía llamar la atención sobre las dificultades que tienen los poetas para editar, y la necesidad de ejecutar cambios en la realización de la Feria del Libro que se lleva a cabo todos los años en la ciudad de Buenos Aires. Con marchas y contramarchas, algunas de las propuestas fueron aceptadas.

Actualmente reside en México.



Juan Daniel Perrotta nació en Argentina en 1953.

Ha realizado ediciones de autor de *Planet Magazine* y *Patio de Comidas*, y posteriormente dispuesto en Lulu.com dichos poemarios, y *El Poema de las Gentes*, *Pese a la degradación de las*

Palabras, y *Recuperar el norte*. Este último poemario también en audio CD. Allí están disponibles asimismo sus ensayos *Apuntes sobre Ecología Humana y Urbana*, *Globalización y bastones, el mundo que no queremos*, e *Itinerario Obligado: la poesía*.

Para escribir poesía hace falta amor, una espacial manera de amor. Si el poema fuera la vida, el amor sería al dolor lo que la cesura al hemistiquio.

Hace falta amor para observar la vida, reirse de ella, de uno mismo, de la miseria propia y ajena, y hasta del amor mismo.

Los que estamos en esto queremos lograr que el poema cause en los demás lo que en nosotros: el dolor de un parto, una conmoción profunda, un sangrado del alma. Un poema no es un texto. Es amor en signos.

JDaniel